

# "He aquí vienen los días"



Jan Hoff / Gospelimages.com

Por Rvda. Cheryl Hauer, *Vicepresidenta Internacional*  
Puentes para la Paz... Tu conexión con Israel ®

**ES ESA MARAVILLOSA ÉPOCA DEL AÑO** nuevamente cuando las estaciones comienzan a cambiar y el *Pésaj*, (la Pascua) está a solo unas pocas semanas de distancia. Las familias judías de todo el mundo pronto comenzarán sus preparativos para una de las festividades más celebradas del judaísmo, limpiando sus hogares de arriba a abajo. Hubo un tiempo en que la limpieza de primavera era algo que todos hacían, quitando las telarañas del invierno y abriendo las ventanas para recibir la brisa primaveral. Pero para la mayoría de la gente hoy en día, no es una costumbre tan conocida.

Para el pueblo judío, sin embargo, no es solo una costumbre sino también una obligación religiosa. La Biblia es clara en que para *Pésaj*, cada hogar judío debe estar libre de jametz o levadura. No se debe dejar ni una miga, y cada rincón y grieta debe explorarse y limpiarse a fondo para asegurarse de que no queden rastros de levadura. Cuando llegue *Erev Pésaj* (la víspera de *Pésaj*), las familias se reunirán en sus hogares limpios y relucientes, comerán comida deliciosa en sus platos más finos y contarán la historia del Éxodo de Egipto.



Esa es la parte más importante: contar la historia de un hombre que fue llamado por Dios para cambiar el curso de la historia y un

pueblo que fue elegido para llevar Su mensaje de amor y liberación a un mundo desesperado. Dios le confió a este pueblo el increíble regalo de Su *Torá* (Gn-Dt), instruyéndolos a atesorarla, seguirla, obedecerla y vivirla ante las naciones para que ellos también lo conocieran a Él. Pero primero, había lecciones que aprender

## RECONOCIENDO AL SUPREMO QUE REINA

Una de las lecciones más cruciales tenía que ver con la soberanía de Dios. Tanto los hebreos como los egipcios necesitaban reconocer la autoridad absoluta de Dios y Su control supremo sobre todas las cosas. Después de 400 años como esclavos de Faraón, Su pueblo tendría que aprender el verdadero significado de la libertad, la libertad de Dios, la libertad de elegir ser esclavo de Él. Los orgullosos y poderosos egipcios tendrían que humillarse ante el Dios del universo, abandonando su panteón de cientos de falsas deidades y entregándose al Señor, el Dios de los hebreos. Finalmente, los lazos que conectaban a los israelitas con Egipto tendrían que romperse, liberando al pueblo de Dios en todos los sentidos para siempre de la dependencia de sus amos egipcios.

Todos sabemos lo increíble que es esta historia. Llena de emoción y traición, aventura y misterio, obediencia y rebelión, perdón y misericordia, la saga nos lleva de la sombría existencia de los hebreos como esclavos al terror de la división del Mar Rojo a través de 40 años en el desierto hasta finalmente llegar —cambiados y triunfantes— a la tierra que Dios les había prometido. Muchos eruditos están de acuerdo en que esos 40 años fueron un paso necesario en el plan de Dios para eliminar cualquier tendencia remanente a depender de Egipto volviendo a la mentalidad de esclavos. Después de todo, los israelitas sólo habían probado la libertad durante unas pocas semanas cuando expresaron su deseo de volver a su miserable existencia en lugar de enfrentar las dificultades que les esperaban. Con un poco de revisionismo histórico, se convencieron a sí mismos de que estaban mejor como esclavos haciendo ladrillos sin paja que siguiendo a la nube por el desierto como hombres libres.

Desafortunadamente, a medida que seguimos a los israelitas a través de la Biblia, se hace evidente que su dependencia impía de Egipto los acompañó a la Tierra Prometida. Siglos después del Éxodo, encontramos al profeta Isaías condenando a aquellos que continuaron confiando en los egipcios en lugar de en Dios mismo.

*“¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! En los caballos buscan apoyo, y confían en los carros porque son muchos, y en los jinetes porque son muy fuertes, pero no miran al Santo de Israel, ni buscan al Señor” (Is 31:1).*

*“Pues los egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu. El Señor, pues, extenderá Su mano, y el que ayuda tropezará, y el que recibe ayuda caerá; todos ellos a una perecerán” (Is 31:3).*

En el libro de Ezequiel, sin embargo, pareciera que el Señor ya ha tenido suficiente de la influencia egipcia sobre Su pueblo y envía a Su profeta con un mensaje muy fuerte.

*“En el año décimo, el mes décimo, a los doce días del mes, vino a mí la palabra del Señor: «Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto. Habla y di: “Así dice el Señor Dios: ‘Yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, El gran monstruo que yace en medio de sus ríos, que ha dicho: “Mío es el Nilo, Yo mismo me lo hice” (Ez 29:1-3).*

Esta profecía es muy específica en cuanto al tiempo en que fue dada. La mayoría de los eruditos creen que fue antes de la caída de Jerusalén cuando algunos de los líderes de Israel continuaron buscando en Egipto su liberación del imperio babilónico. Desafortunadamente, los egipcios no llegaron y Jerusalén cayó.

Ezequiel recibe instrucciones de enfrentar al faraón, rey de Egipto, un escenario poco probable que presenta a un hombre pobre y exiliado sin autoridad ni influencia que se enfrenta al rey de una gran potencia militar. Pero Ezequiel entendió su posición como portavoz de Dios. El poder de Faraón como rey de Egipto no era nada comparado con el de Dios, Rey del universo. El contemporáneo de Ezequiel, Jeremías, había profetizado contra este mismo Faraón:

*«Así dice el Señor: “Voy a entregar a Faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida”» (Jer 44:30).*

## **DELIRIOS DE DEIDAD**

Es interesante que Dios se refiera a Faraón como el gran monstruo que yace en medio de sus ríos. En Egipto, el gran monstruo que vivía en el Nilo y sus afluentes era conocido como cocodrilo. De hecho, a veces se representaba al faraón con cuerpo de hombre y cabeza de cocodrilo. Ocasionalmente, incluso le llamaban el “Gran Cocodrilo”, que protegía ferozmente el río del que dependía todo Egipto.

Es aquí donde se revela claramente la arrogancia del faraón, ya que Ezequiel lo cita llamando al Nilo “mi río” y afirmando que él mismo lo había creado. Faraón claramente creía que él era de hecho un dios, y de alguna manera pudo convencerse a sí mismo de que había creado uno de los ríos más grandes de la tierra. El rico suelo depositado



por el Nilo en sus orillas cada año, junto con la irrigación del propio río, hizo de la tierra un paraíso agrícola. Y vender sus abundantes cosechas no fue un problema para los agricultores egipcios porque el río proporcionaba una ruta de transporte que los llevaba a los mercados de todas partes. Los egipcios en realidad adoraban al Nilo y al faraón como el dios cocodrilo que lo había creado.

Algunas tradiciones, sin embargo, omiten la palabra “eso” en la cita del faraón, y en su lugar dicen: “*Mi río es mío, me he hecho a mí mismo*”. Faraón no sólo se atribuye a sí mismo la creación del río, sino

también la creación de los dioses de Egipto, incluido él mismo. Faraón por lo tanto está diciendo, “*Yo soy dios. Yo soy el creador de todas las cosas. Soy todopoderoso, y todas las cosas me pertenecen*”.

La profecía de Dios a través de Ezequiel continúa:

*‘Pondré garfios en tus quijadas, y haré que los peces de tus ríos se peguen a tus escamas; te sacaré de en medio de tus ríos, con todos los peces de tus ríos pegados a tus escamas. Y te abandonaré en el desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos. Caerás en campo abierto, no serás juntado ni recogido. A las fieras de la tierra y a las aves del cielo te he dado por alimento’ (29:4-5).*

Hasta el día de hoy, los cocodrilos son atrapados con anzuelos muy grandes que se hunden profundamente en sus mandíbulas, lo que les permite sacarlos del agua a tierra firme donde pueden ser marcados y liberados o asesinados según sea necesario. Dios le dice a Faraón que una vez que atrape al rey cocodrilo con sus anzuelos, lo arrojará a un campo como comida para las fieras. Recordando la importancia que la sociedad egipcia otorgaba a los rituales funerarios y al más allá, la amenaza de esta humillación parecería casi insoportable.

En el resto de la profecía de Ezequiel, Dios habla de la destrucción de Egipto, describiéndolo como un lugar donde ni el hombre ni la bestia pasarían, una devastación que duraría 40 años durante los cuales los egipcios se dispersarían entre las naciones. Pero Dios sería misericordioso, dice el profeta, y devuelve a los egipcios dispersos a su tierra. Sin embargo, hay una advertencia. Egipto nunca más sería una superpotencia entre las naciones. Dios lo llama el más bajo de los reinos, y ciertamente, Egipto nunca más ha aumentado a tales alturas de poder e influencia desde que Nabucodonosor saqueó la nación.



La destrucción de Egipto a manos de Nabucodonosor sería un punto fundamental en la historia de Israel. Los israelitas finalmente serían liberados de su impía dependencia de Egipto, ya no volverían a Egipto en busca de ayuda ni mirarían a Egipto como su libertador.

Si Israel vio el ascenso al poder de Nabucodonosor como una casualidad o debido a su historia familiar o su propio carisma, permanecerían en su extraña esclavitud a Egipto. Pero si pudieran verlo como una herramienta en las manos de Dios en la ejecución de un plan divino, esos lazos finalmente se romperían.

## EL SEÑOR VIVE

Aunque Ezequiel pasó cuatro capítulos profetizando contra Egipto, también tuvo mucho que decir sobre Israel. Algunas de las promesas más hermosas de la Biblia se encuentran en Ezequiel 28:

*“Así dice el Señor Dios: ‘Cuando Yo recoja a la casa de Israel de los pueblos donde está dispersa, y manifieste en ellos Mi santidad a los ojos de las naciones, entonces habitarán en su propia tierra, la que di a Mi siervo Jacob. Y habitarán seguros en ella; edificarán casas, plantarán viñas, y habitarán seguros, cuando Yo haga juicios sobre todos los que a su alrededor la desprecian. Entonces sabrán que Yo soy el Señor su Dios’” (v 25-26).*

El profeta está viendo un día en que Dios juzgará a los enemigos de Israel —Egipto es uno de ellos— y al mismo tiempo derramará Su amor sobre el pueblo al que llama la niña de Sus ojos (Zacarías 2:8). Aunque el estado judío no está exento de luchas y sus enemigos continúan causándole problemas, Israel hoy habita en la seguridad



que solo Dios puede proveer, construyendo casas, plantando viñedos, criando hijos y continuando volviendo a casa desde los lugares a los que habían sido dispersos. Y lento pero seguro, Israel está tomando su lugar entre las naciones, pronto para ser santificado entre los gentiles.

Quizás mientras nos sentamos alrededor de la mesa de la Pascua este año, deberíamos contar otra historia, esta del profeta Jeremías:

*“«Por tanto, vienen días», declara el Señor, «cuando ya no se dirá: “Vive el Señor, que sacó a los israelitas de la tierra de Egipto”, sino: “Vive el Señor, que hizo subir a los israelitas de la tierra del norte y de todos los países adonde los había desterrado”. Porque los haré volver a su tierra, la cual di a sus padres»” (16:14-15).*

---

Traducido por Raquel González - Coordinadora Centro de Recursos Hispánicos • Revisado por Robin Orack - Voluntaria en Puentes para la Paz • Las citas bíblicas son tomadas de Nueva Biblia de las Américas © Copyright (c) 2005 by the Lockman Foundation • Usadas con permiso. [www.NBLH.org](http://www.NBLH.org)

---

#### TERMINOLOGÍA:

Muchos de nuestros lectores llevan largo tiempo conociendo acerca de Israel, pero otros justamente comienzan a comprender la importancia de defender al Pueblo Escogido de Dios. Algunos prefieren los nombres y términos en hebreo, mientras que otros se sienten más cómodos con la terminología cristiana tradicional. Ya que queremos demostrar el mismo respeto a todos mientras proveemos una agradable experiencia educativa, hacemos el mayor esfuerzo de usar ambos términos cuando podamos. Estos son algunos de los términos referidos:

- Jesús (*Yeshúa*)
- *Tanaj* (Antiguo Testamento, o AT) – *Tanaj* es un acrónimo usado en el judaísmo que representa *Torá*, *Neviim* (Profetas) y *Ketuvim* (Escritos)
- Escritos de los Apóstoles (Nuevo Testamento, o NT)
- *Torá* (Génesis a Deuteronomio)

## Oficinas de Puentes para la Paz

**Australia:** Tel: (61) 7-5479-4229, [bfp.au@bridgesforpeace.com](mailto:bfp.au@bridgesforpeace.com)

**Canadá:** Tel: 204-489-3697, Llamada gratuita: 855-489-3697, [info@bfpcan.org](mailto:info@bfpcan.org)

**Corea del Sur:** Tel: 070-8772-2014, [bfp@bfpkorea.com](mailto:bfp@bfpkorea.com)

**Estados Unidos:** Tel: 800-566-1998, [postmaster@bfpusa.org](mailto:postmaster@bfpusa.org)

**Japón:** Tel: 03-5969-9656, [bfp@bfpj.org](mailto:bfp@bfpj.org)

**Mundo Hispánico:** [intl.spanish@bridgesforpeace.com](mailto:intl.spanish@bridgesforpeace.com)

**Nueva Zelanda:** Tel: (64) 7-855-5262, [emather.nz@bridgesforpeace.com](mailto:emather.nz@bridgesforpeace.com)

**Reino Unido:** Tel: (44) 165-673-9494, [ukoffice@bridgesforpeace.com](mailto:ukoffice@bridgesforpeace.com)

**Rusia:** Tel: (7) 903-309-1849, [info.ru@bridgesforpeace.com](mailto:info.ru@bridgesforpeace.com)

**Sudáfrica:** Tel: 021-975-1941, [info@bridgesforpeace.co.za](mailto:info@bridgesforpeace.co.za)

#### ©NUESTRA NUEVA POLÍTICA:

Puentes para la Paz (Bridges for Peace) posee el derecho propietario de este material. Animamos a los pastores, maestros bíblicos y líderes eclesiológicos que utilicen estos artículos para predicar o enseñar. Por este medio, extendemos nuestro permiso para hacer una cantidad limitada de copias con fin educativo. Sin embargo, cualquier otro propósito para reproducir o transmitir este material, incluyendo nueva publicación, grabación o distribución a través de un sistema de archivo o recuperación de datos, requiere el expreso permiso de Bridges for Peace, International.

**Puentes para la Paz:** Somos cristianos que apoyamos a Israel y promovemos una mayor relación entre cristianos y judíos en Israel y alrededor del mundo.

#### Sede Internacional

P.O. Box 1093, Jerusalem, Israel

Tel: (972) 2-624-5004

[intl.office@bridgesforpeace.com](mailto:intl.office@bridgesforpeace.com)

[www.bridgesforpeace.com](http://www.bridgesforpeace.com) [www.puentesparalapaz.org](http://www.puentesparalapaz.org)

